BREVE NOTA SOBRE DESCENDIENTES DE MORISCOS EN JERUSALÉN, A COMIENZOS DEL SIGLO XVIII*

Eva Lapiedra
Universidad de Alicante

El libro de Emilio Barcena de la Fuente, OFM, *Cien años de cristianismo medio-oriental (1632-1732) en los escritos de Andrés de Montoya*[1] está dedicado a la vida y sobre todo la obra del padre franciscano Andrés de Montoya. En este estudio se encuentra un dato interesante relativo a los moriscos que comento a continuación, siguiendo este libro.

El conocimiento de Tierra Santa que tenía A. de Montoya provenía de que fue "Procurador General" desde 1719 hasta 1725 con alguna interrupción intermedia. Los franciscanos eran los representantes de los católicos en la *custodia* de los Santos Lugares, *custodia* que compartían con los monjes griegos ortodoxos y armenios ortodoxos[2].

A Andrés de Montoya le precedió en el cargo de Procurador General el Padre Diego de Andrade que lo ejerció entre los años 1714 y 1719. Una de las mayores tareas que tenían encomendadas y a la que dedicaron grandes esfuerzos fue la reconstrucción de la basílica del Santo Sepulcro de Jerusalén, que desde hacía tiempo se encontraba muy deteriorada. En la época en la que vivió el Padre Andrés de Montoya los citados Santuarios eran motivo de discordia entre Franciscanos y griegos sobre todo, pero también participaban en el litigio otros grupos de cristianos orientales[3].

Andrés de Montoya escribió, además de la *Verdadera e individual relación de lo*

* Este estudio se ha realizado en el marco del proyecto de investigación *Edición digital de los textos en español de los mudéjares y moriscos y su contexto historiográfico*, con la referencia BFF2002-02497, del Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica, cofinanciado con FEDER y concedido en el año 2002.

1. Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, Facultad de Teología, Jerusalem, 1988.

2. *Cien años de cristianismo...*, p. 77.

3. Desde el año 1695 los Franciscanos habían trabajado ante la Sublime Puerta para obtener el derecho de restaurar la Cúpula del Santo Sepulcro. Los griegos se oponían por temor a perder sus derechos en la Basílica. Véase *Cien años de cristianismo...*, p. 76.

sucedido en la fábrica del Templo del Ssmo Sepulcro en Jerusalén, y sus pretensiones, desde el año 1717 hasta el de 1720[4] y una abundante correspondencia epistolar, una *Crónica de la Custodia de Syria y de Tierra Santa de Jerusalén, dedicada al Rey inmortal de los siglos y Señor de los señores, Christo. Parte Segunda, la cual incluie desde el año 1632 hasta el mil y setecientos*. Sobre esta obra, que no está publicada[5], comenta E. Barcena que comienza hablando del año 1632 y que su autor da abundancia de datos sobre ese periodo histórico interesante por la pugna entre griegos y franciscanos por la posesión de los santuarios. Añade E. Barcena que "no solo contra los griegos sino también con otros grupos de cristianos orientales tendrán que luchar los franciscanos por la posesión de los Santuarios, además de, por otros motivos, con los judíos, con los árabes en general y con los *magrevinos* en particular; es decir; con los expulsados de España denominados *moriscos* en la Península (p. 165).

Sobre estos moriscos, denominados *magrebinos* en las fuentes franciscanas nos proporciona más datos el citado estudio. Una vez conseguido el permiso por parte de la Sublime Puerta para restaurar la cúpula, los franciscanos tuvieron que vérselas con un levantamiento popular producido por musulmanes opuestos a la reconstrucción de dicho templo cristiano[6]. El asalto al convento franciscano, fruto del malestar producido por el proyecto de reedificación de la cúpula, es relatado por Diego de Andrade en una carta que envió al Padre General de la Orden donde le informa de lo que ocurre en Tierra Santa y le narra "los peligros sufridos por los religiosos del Convento de San Salvador como consecuencia del ataque de los *magrevinos* al Convento, indignados contra los frailes por haber recibido el permiso de reconstruir el Sto. Sepulcro"[7]. También el Padre franciscano Franciso Jesús María de San Juan del Puerto que residió largos años en Tierra Santa donde hizo de cronista, fue un testigo de excepción de la revuelta y menciona los gritos proferidos por los magrevinos: "*mueran estos francos, hombres infieles y malditos de Dios, que son la causa de tantos ultrages contra nuestro santo Al-Corán" (p. 683)* en su obra *Patrimonio Seraphico de Tierra*

4. Obra inédita. Se encuentra en el Archivo de la Curia General, OFM, de Roma.

5. Según E. Barcena, fue sacada del olvido por el padre franciscano A. Arce. Estaba en la Torre do Tombo en Lisboa, sección de " Raros", n.º 706. La fotocopió el año 1952 para poder estudiarla.

6. Los propios turcos se plantearon si era lícito permitir tal empresa a los franciscanos sin contrariar los dogmas musulmanes y temieron la reacción popular pero finalmente optaron por contentar a Francia. Véase E. BARCENA, *Cien años…*, p. 81.

7. " Carta escrita por el P. Fr. Diego de ANDRADE, Procurador Gral. de T.S: al. R.P. Fr. Joseph GARCÍA, Min. Gral. el 12.VIII.1719", Leg. 3/29, *Cien años…*, pp. 94, 98. El original del texto se conserva en la " Sección Obra Pía", actualmente en el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores de Madrid. Debo a la amabilidad del Padre R. Lourido el dato sobre la nueva ubicación de la Relación de A. de ANDRADE así como otros datos concretos sobre obras y autores.

Santa[8].

Según la Relación de D. de Andrade los desórdenes por parte de la plebe no cesaron hasta que el Bajá de Damasco mandó sus soldados a Jerusalén y amenazó de muerte al *Muftī* y a los principales santones, que eran los principales promotores de todos los desórdenes. "Para escarmiento de todos, hizo degollar a algunos cabecillas de entre los más exaltados *magrevinos*, principales promotores del asalto al Convento." (p. 100).

En otra carta, D. de Andrade señala a los ortodoxos como los promotores de un levantamiento contra ellos por motivo similar ya que dice que "tres días antes tubimos secreto aviso de que maquinaban una sublevación contra nosotros con el motivo de un decreto obtenido en la Puerta Ottomana para hacer los terrazos y puerta nueva del templo de la Ssma Virgen en el Valle de Josaphat, en cuyo medio está su santísimo sepulcro que guardamos nosotros". En la parte final de la carta, tras comentar que la acción de los griegos fue reprobada hasta por los mismos turcos, añade que "desesperados y sumamente envenenados, maquinaban efectuar en un momento nuestro total estrago y ruina. Por esto el Cadí, viendose en estado de pagar por nosotros con su vida y lleno de un miedo desusado, pensó aquietarlos con buenas palabras y entretenerlos. Mas porque previera que pudiesen ganar con oro a los Magrebinos, les enbió orden de que no se moviesen. Los griegos trataron de sublevarlos mas ellos les respondieron que siendo este un litigio entre cristianos, no querían intervenir"[9].

Es interesante destacar en relación a estos pasajes el hecho de que, por un lado confirman la existencia de moriscos entre 1714 y 1719 en Tierra Santa, entonces territorio perteneciente al Imperio Otomano y que se trata de la fecha más temprana que se conoce del establecimiento de moriscos en dicho territorio. Por otro lado, su denominación como *magrevinos* parece indicar que son moriscos que primero se establecieron o "hicieron escala" en el Magreb antes de partir hacia Oriente.

En estos tumultos se posicionan junto a los sectores más religiosos de la ciudad, como defensores de la ley islámica. Según una norma clásica de las relaciones del poder islámico con cristianos y judíos -que se remonta al conocido como "Pacto de ᶜUmar"- a estos no se les

8. Publicado en 1724 en Madrid. El *Patrimonio Seraphico* se encuentra en el Archivo Franciscano Ibero-oriental (Archivo de Pastrana), en su nueva sede de la calle Narciso Serra, n.º 21 de Madrid que abrirá al público en septiembre, por lo que no he podido consultar dicha obra. En palabras del autor del estudio, E. BARCENA la *Crónica* de A. de Montoya coincide en lo esencial con el *Patrimonio Seraphico* de San Juan del Puerto por lo que parece que bebieron de la misma fuente (p. 163).

9. La carta lleva por título titulada " *Verdadera relación de los sacrílegos hurtos y enormísimos desacatos con que han profanado los Griegos en Tierra Santa el templo del Ssmo Sepulchro de nuestro Redentor*", " Sección Obra Pía", leg. OP 2, expediente 15, folios 1 y 3. Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores de Madrid.

permitía construir nuevos edificios de culto ni reparar los que caían en ruinas. La imagen que reflejan de los *magrevinos* es la de un grupo resentido contra la Iglesia católica, con el celo de "los nuevos conversos" -valga la paradoja-, que aprovechan para exigir el estricto cumplimiento de la legalidad islámica contra sus enemigos, los Padres Franciscanos. De ahí su relación más cercana con los griegos ortodoxos, enemigos acérrimos de los Franciscanos.